

IX jornadas de Investigación
de la Facultad de **Ciencias Sociales**

Los Dilemas del Estado

Reformas | Largo plazo | Intervención

13 al 15 setiembre de 2010

Relaciones entre
deporte y educación
física: campos en
disputa en las
sociedades
actuales

Paola Dogliotti



Relaciones entre Deporte y Educación Física: campos en disputa en las sociedades actuales.¹

Lic. Paola Dogliotti

ISEF-UdelaR

FHCE-UdelaR

paoladogliotti@adinet.com.uy

Resumen

Este trabajo tiene por objeto realizar un análisis crítico del lugar del Deporte en las sociedades actuales. Para esto se analizan especialmente las relaciones que se tejen entre el Deporte y la Educación Física (EF), cuestionando la paulatina primacía del primer vocablo sobre el segundo, mirando los cambios en las instituciones que dictan las políticas públicas en estos rubros en nuestro país. Esto se enmarca en el fenómeno de *deportivización* de las sociedades actuales y su papel central en el mercado y espectáculo deportivo. También se analizan las relaciones entre Deporte e institución educativa, cuestionando ciertas posturas ingenuas o románticas en relación al mismo. Otro aspecto que se problematiza es la relación entre Deporte y Salud. Hoy en día pareciera que nadie discute que la E F, y dentro de esta el Deporte, contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas y a desarrollar “cuerpos saludables”. La salud está ocupando el lugar del discurso legitimador de otras motivaciones más profundas que llevan a la práctica deportiva: ideales estéticos (delgadez), adecuación a normas morales socialmente impuestas y valoradas (autocontrol, productividad y eficiencia, perseverancia, autocontrol, disciplina, espíritu de sacrificio, etc.) que forman parte del ideal social occidental moderno.

Palabras clave: Educación Física, Deporte, Educación.

¹ Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-15 de setiembre de 2010.

Introducción²

En este trabajo realizamos una serie de reflexiones en torno al desarrollo del Deporte Moderno y sus vinculaciones con el surgimiento y transformaciones de la EF. Desde un punto de vista crítico, se analizan una serie de tópicos en relación a estos campos, muchas veces en disputa, pero que presentan una serie de solidaridades entre sí.

Sostenemos, como hipótesis central, que si bien el nacimiento de ambos campos se da en forma prácticamente simultánea, asociado a la conformación de la ciudadanía en el desarrollo de los Estados Nación, es recién a mediados del siglo XX, con el desarrollo del Deporte Espectáculo, que éste va a adquirir una hegemonía sobre el campo de la EF, invadiendo la gran mayoría de sus prácticas y juegos, y transformándose actualmente en un Deporte diferente al practicado a los inicios del siglo pasado. Sin embargo, no podemos dejar de señalar, a inicios del siglo XXI, que el deporte continúa siendo una práctica corporal típicamente moderna.

El trabajo lo estructuramos en tres apartados. En el primero, desarrollamos las principales características del Deporte Moderno y sus relaciones con la EF. En un segundo apartado, establecemos las relaciones que se establecen entre las instituciones educativas y el Deporte, dejando planteado las posibles relaciones de *dependencia-autonomía relativa* entre ambos espacios. En un tercer apartado, cuestionamos un supuesto bastante naturalizado en la actualidad que consiste en considerar al Deporte como promotor de salud.

Deporte y Educación Física

No podemos entender a la EF y su constitución fuera de la trama de discursos que se tejen en torno al surgimiento de los sistemas educativos modernos; en esta trama se va conformando, a través de la selección y encauzamiento de una serie de prácticas corporales, un modo de entender y vivenciar lo corporal cada vez más ajeno a los códigos y prácticas populares. Estos procesos, que forman parte del pasaje de la sensibilidad bárbara a la civilizada,³ comienzan a desarrollarse en el seno de la escuela

² Este trabajo se enmarca en la línea de investigación “Políticas educativas, cuerpo y currículum” del Dpto. de Investigación del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de la UdelaR.

³ Sobre este tema consultar Barran (1995).

valeriana. Investigaciones⁴ llevadas adelante sobre documentos de fines de siglo XIX y principios del XX muestran la importancia dada a las prácticas de EF como instrumento de homogeneización cultural⁵ y de disciplinamiento.

En este período, de nacimiento de la EF como disciplina curricular, se ha presentado un debate entre los defensores de la gimnasia y los del deporte como medios adecuados de la EF. Es recién en la década de los años '40 y '50, que el deporte se consolida como manifestación hegemónica a partir de los desarrollos de los medios masivos de comunicación, la industrialización y la urbanización de las sociedades. Las décadas de 1960, 1970 y 1980, se van a caracterizar por un predominio y una creciente subordinación de la EF al Deporte.

“En el contexto de la Guerra Fría, teniendo como palco internacional más significativo los Juegos Olímpicos, se diseminó internacionalmente el modelo de la pirámide deportiva. Este modelo atribuía a la Educación Física escolar, o mismo a la escuela, el papel de iniciar a los alumnos en los deportes para fomentar la aparición de talentos deportivos que compondrían, en el futuro, los equipos representativos estadales (regionales) y nacionales. A partir de esta visión, las clases de Educación Física pasaron a asumir las características de clases de iniciación deportiva, y proliferaron competiciones deportivas escolares en los diferentes niveles (escolar, municipal, regional, estadual y nacional) que asumieron un carácter orientador y normativo para el trabajo de los profesores de Educación Física en las escuelas” (Bracht; Caparróz 2009: 54).

Cada vez con mayor frecuencia se tiende a confundir, en nuestro país, a la EF con el Deporte, y en muchos casos, el primer término ha perdido relevancia frente al segundo. Si analizamos las últimas denominaciones de nuestro campo podemos percibir algunos ejemplos clave, el más significativo: la Comisión Nacional de Educación Física⁶ se transformó en una primera instancia en Ministerio de Deporte y Juventud, y actualmente en Ministerio de Turismo y Deporte. Este suceso no es exclusivo de nuestro país sino que se enmarca dentro de lo que algunos autores denominan el fenómeno de *deportivización* o “*deportificación de la Educación Física*”⁷. Hoy más

⁴ Rodríguez Giménez (2001) (2007) (2008).

⁵ Analizando esta categoría desde la educación física, podemos decir que la homogeneización cultural implicó la negación de las diferencias, las prácticas corporales populares quedaron relegadas y fueron formateadas en un único registro de la gimnasia y la técnica de la época.

⁶ La CNEF se creó el 7 de julio de 1911, por decreto del poder legislativo, bajo la segunda presidencia de José Batlle y Ordoñez. Hasta el año 2000, la CNEF perteneció a la órbita del Ministerio de Educación y Cultura; en ese año, pasa a formar parte del Ministerio de Deporte y Juventud, recientemente creado y que tendría pocos años de existencia, hasta su transformación en 2005 en Ministerio de Turismo, Deporte y Juventud; y finalmente, su figura actual, Ministerio de Turismo y Deporte, dentro del cual se crea la Dirección Nacional de Deportes.

⁷ Respecto a este fenómeno consultar Bracht; Caparróz (2009).

que nunca se está utilizando en forma indistinta el término Educación Física y Deporte por parte de muchos actores políticos.

Sin duda la práctica corporal más difundida y que ha hegemonizado el campo de la EF es el Deporte; sería imposible negar su estrecha relación, pero no podemos reducir la Educación Física al Deporte. El deporte es un campo de actuación de nuestra profesión tradicionalmente aceptado, es sin lugar a dudas la manifestación social, cultural y motriz de mayor difusión mundial, y el exponente más claro de la Modernidad; su vinculación con el rendimiento, la eficacia y el éxito atrapa a millones de espectadores, a jugadores, atletas, aficionados, dirigentes, periodistas, jueces, técnicos, profesores, pero no es la única práctica corporal que forma parte del campo de la EF.

El *deporte moderno* emerge en las sociedades capitalistas⁸, con el surgimiento de una serie de prácticas específicas, irreductibles a un simple juego ritual o a una diversión festiva, posee sus “propias puestas en juego”, sus reglas, una competencia específica (tanto la del atleta, como la del dirigente, el periodista, los jueces, los técnicos, etc.) que separa al profesional del profano. En este sentido, ciertos ejercicios y juegos que ya existían en sociedades precapitalistas, pudieron recibir una significación y función radicalmente nuevas, estableciéndose una “ruptura” con éstas (Bourdieu 1990: 195).

Diversas investigaciones sostienen que el deporte moderno se ha constituido como un *campo*⁹ con una lógica específica, que se presenta con una autonomía relativa, diferenciándose de otras prácticas en relación directa con el cuerpo. Es importante

“subrayar que la definición social del deporte es objeto de luchas, que el campo de las prácticas deportivas es el escenario de luchas en las que lo que está en juego (...), es la capacidad monopolizadora de imponer la definición y función legítima de la práctica y de la actividad deportiva (...); que este campo es en sí mismo parte de otro más grande de luchas sobre la definición del *cuerpo legítimo* y del *uso legítimo del cuerpo*, luchas en las que

⁸ Es su transformación en mercancía en el interior de este orden económico-social capitalista lo que va a determinar buena parte de aquello que se constituirá en su proceso histórico (Silva 2006: 205).

⁹ Según Bourdieu (1990) los campos se presentan como espacios estructurados de posiciones (opuestos) cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independientes de las características de sus ocupantes. Se define por aquello que está en juego y los intereses específicos, irreductibles a los que se encuentra en juego en otros campos. La estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha y de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores.

participan, no sólo los agentes comprometidos en la lucha sobre la definición de los usos deportivos del cuerpo, sino también moralistas y, especialmente, clérigos, doctores (expertos en salud particularmente), educadores en el más amplio sentido de la palabra (...), pioneros en materia de modas y gustos (...)" (Bourdieu 1993: 66).

El deportista establece un modo particular de relacionarse con su cuerpo diferente de otras prácticas corporales.

"Practicar deporte significa establecer una relación particular con el cuerpo: en este sentido podría hablarse de un *cuerpo deportivo*. (...) Todo parece indicar que, en mayor o menor medida, la construcción particular de la relación con el cuerpo que desarrolla el sujeto que practica deporte está orientada, al menos en la actualidad, por una búsqueda de la eficiencia máxima (que se mide en trofeos, medallas, récords, títulos, etc.), y que a su vez, esa búsqueda puede situarse dentro del conjunto de prácticas solidarias con un modo de producción corporal enajenante, esto es, un cuerpo al servicio de las marcas donde se va perdiendo poco a poco -cuando no abruptamente- el tiempo del placer." (Rodríguez 2002: 1)

Esta pérdida es producto del pasaje paulatino del deporte como afición al deporte como profesión que describe Dunning cuando afirma que la tendencia mundial respecto del deporte:

"implica la erosión gradual pero aparentemente inexorable de las actitudes, valores y estructuras del deporte como 'afición' y su correlativa sustitución por las actitudes, valores y estructuras 'profesionales' (...), así como una tendencia, "en todos los niveles de participación (...) hacia una creciente competitividad, seriedad en la participación y búsqueda de triunfos." (Dunning 1995: 247)

El deporte amateur sigue los moldes del profesional y no a la inversa. El *deporte espectáculo* lleva progresivamente a la adopción de su modelo por todos los practicantes; análisis de las modificaciones de los reglamentos de los deportes de los últimos 50 años han demostrado su total funcionalidad al *espectáculo deportivo*: cuando la espectacularidad del juego cae, se modifican las reglas.

En las sociedades actuales el deporte es una institución que juega un papel muy importante en el desarrollo del mercado.

"Los 'intereses' y valores que los deportistas surgidos de las clases populares y medias importan al ejercicio del deporte están en armonía con las exigencias correlativas de la profesionalización (que puede coincidir con las apariencias del amateurismo, claro), una preparación racional (el entrenamiento) y una ejecución del ejercicio del deporte que impone la búsqueda de una eficacia específica máxima (medida en 'victorias, 'títulos' o

'records') y esta búsqueda, a su vez, es correlativa del desarrollo de una industria -privada o pública- del espectáculo deportivo." (Bourdieu 1990: 207).

Dentro de la industria del *espectáculo deportivo*, los medios de comunicación ocupan un lugar clave. Es necesario destejer las relaciones que se establecen entre la diversidad de agentes e instituciones que alimentan al espectáculo para entender como el deporte se ha ido transformando en los últimos 50 años en función del mismo. Un ejemplo interesante de estas transformaciones lo constituye el estudio de Silva (2006) sobre el caso del básquetbol, al respecto la autora señala que:

“las alteraciones que observamos como se han ido procesando en este deporte, corresponde, en gran medida, al proceso de mercantilización que se va instalando internamente en el deporte, en el sentido de alterar sus características iniciales para tornarlo un espectáculo a ser comercializado por la industria cultural deportiva. Cambia el gesto deportivo, cambia la conformación del deporte y las relaciones entre los deportistas, en función de esos nuevos objetivos, organizados por su adaptación a una nueva lógica social y vehiculado por los medios de comunicación de masas” (Silva 2006: 219)

Nuevos gestos y técnicas deportivas, nuevas características corporales (estudios de la cineantropometría que buscan construir el perfil antropométrico ideal de jugador para cada uno de los deportes), nuevos sistemas tácticos y nuevos patrones de entrenamiento y desempeño fueron instalados buscando mejorar la aceptación del público¹⁰. Se destacan no solo el cambio de gestos técnicos sino la disminución del número y de las posibilidades de creación de nuevos gestos, en relación a aquello que se veía en las primeras décadas del siglo XX y que luego se transformara en algo “extraño” a la mirada contemporánea (Silva 2006: 212)¹¹.

Realizando un análisis de los principales elementos que conforman al deporte en las sociedades actuales podemos decir que:

"los códigos de la institución deportiva pueden ser resumidos en: principio del rendimiento atlético-deportivo, competición, comparación de rendimientos y marcas, reglamentación rígida, sucesos deportivos y sinónimo de victoria, racionalización de medios y técnicas" (Bracht 1996: 23).

¹⁰ Los fanáticos que habían observado el deporte en la primera mitad del siglo XX, en los años 70 parecía uno completamente diferente.

¹¹ “El uso de la expresión “natural” es común en la literatura deportiva de décadas atrás. Esto denota cómo un gesto deportivo aún tenía espacio para otro tipo de movimientos más individualizados, según el gusto y la elección de sus practicantes. La desaparición de este tipo de expresiones se da, concomitantemente, con la necesidad más insistente de nuevos patrones de eficiencia para los movimientos” (Silva 2006: 214).

En este sentido, el deporte moderno se conforma por una serie de características que contrastan con las prácticas corporales tradicionales anteriores al desarrollo del capitalismo. Lo que actualmente se conoce como deporte es una configuración particular que tiene su origen hace no más de doscientos años, con una clara localización inicial anglosajona. (Elías y Dunning, 1992).

Guttman (1996) presenta una serie de elementos que identifican al deporte moderno: secularización en la orientación de las prácticas; mayores posibilidades de participación; burocratización en la administración y la dirección; especialización (gama de deportes, roles y posiciones); racionalización (adecuación medios-fines, uso eficiente de habilidades, ritmos, técnicas); y cuantificación (estadísticas, obsesión por los récords, las marcas, máximos resultados).

Por otra parte, Elías y Dunning (1992) presentan al deporte moderno como un sistema de polaridades o tensiones entre: dos equipos opuestos; ataque y defensa; cooperación y competencia entre los dos equipos y dentro de cada equipo; la elasticidad y la rigidez de las reglas; los intereses de los espectadores y jugadores; el control externo sobre los jugadores en varios niveles, y el control flexible que cada jugador ejerce sobre sí mismo; el placer en la agresión que experimentan los jugadores individualmente y la restricción impuesta sobre ese placer por el patrón de juego; polaridad entre “seriedad” y “juego”.

Las características del deporte moderno desarrolladas en este apartado no han podido ser tales sin el desarrollo no solo de los medios de comunicación de masas sino de las ciencias del deporte en sus más variadas ramas: biomecánica, cineantropometría, psicología del deporte, nutrición deportiva, indumentaria deportiva, entre otras.

Deporte, educación y escolarización.

A partir de la reflexión en el apartado anterior sobre el lugar que ocupa el deporte en las sociedades actuales y los crecientes fenómenos de mercantilización del mismo (potenciados por la transmisión televisiva del espectáculo deportivo), apoyados en la validación del mundo científico -incrementando la producción de conocimiento en las ciencias del deporte-, es que este fenómeno es reproducido acríticamente al interior de las instituciones educativas, así como al interior de las del tiempo libre.

Esta reproducción acrítica es invisibilizada por el fenómeno de *autonomización* del campo de las prácticas deportivas al interior de la escuela. La misma implica un proceso de transformación de actividades que presentan determinadas funciones sociales en ejercicios corporales que tienen un fin en sí mismo, una especie de arte por el arte corporal, y sujetas a reglas específicas que son cada vez más irreductibles a cualquier necesidad funcional, y quedan insertas en un calendario específico. La escuela es por excelencia la sede del ejercicio llamado gratuito y donde se adquiere una disposición distante y neutralizadora hacia el mundo social. Lo que se adquiere en la experiencia escolar y por ésta, es como una especie de retiro del mundo y la práctica (Bourdieu 1990: 197).

Con respecto al Deporte como contenido escolar, según investigaciones llevadas adelante en Argentina (Aisenstein; Ganz; Perczyk 2001: 179) se pueden describir dos momentos:

- a. 1884-1940: contenido central estaba conformado por la EF, conformado por Gimnasia metodizada, juegos libres¹², rondas con canto y excursiones.
- b. 1940-1961 y hasta la actualidad: aparecen los deportes con un importante porcentaje de la carga horaria de la asignatura EF (especialmente en Educación Secundaria).

Para el caso uruguayo, podemos identificar momentos similares:

- a. Primer momento: la EF estaba conformada por: juegos y deportes, gimnástica, y actividades del trabajo,¹³ evitando caer en el “recordismo especialista” (Vaz Ferreira 1922: 33).

¹² En este período algunos deportes conocidos comparten con otros juegos tradicionales la categoría de juegos al aire libre, clasificándose según las masas musculares involucradas, según el criterio de ejercitación física (de equilibrio o de tronco; sofocantes, fatigosos, o suaves). En este sentido, podemos decir que no hay deporte (en la acepción moderna del mismo) en la escuela.

¹³ Según Vaz Ferreira, la EF puede incluir tres clases de actividades, divididas en dos grupos: las que parten de un desarrollo espontáneo, natural, del interior del sujeto hacia el exterior, en donde engloba a los juegos y deportes, y las actividades del trabajo, y por otro lado, las que se desarrollan desde el exterior hacia el interior del sujeto, de modo “artificial”, construidas para el desarrollo equilibrado de todos los órganos, en donde incluye la gimnástica (Dogliotti 2009). Sobre este primer momento, consultar investigaciones en relación a la conformación de la educación del cuerpo y la EF en Rodríguez (2008, 2007, 2001), y en relación al discurso de Vaz Ferreira sobre la EF consultar Dogliotti (2009).

- b. Segundo momento: los deportes aparecen con un gran porcentaje fundamentalmente en los programas de Educación Secundaria (en la reformulación 2006 la asignatura para tercer año comienza a llamarse: Educación Física, Deporte y Recreación)¹⁴.

Para el caso brasilero, podemos establecer según Bracht; Caparróz (2009) dos momentos en la justificación del deporte como contenido escolar:

- a. Inicios siglo XX hasta las décadas del 1950 y 1960, el deporte aparece en el discurso de la EF como un “medio” educativo (formación del vigor físico y del carácter) evitando algunas exageraciones como el culto al espectáculo, a los héroes deportivos y a la hiper-competición.
- b. Las décadas de 1960, 1970 y 1980, se van a caracterizar por una creciente subordinación de la EF escolar al deporte, propiciando el desarrollo de talentos deportivos.

Según Tubito (1975), el debate internacional, en esta segunda etapa estaba caracterizado por dos corrientes: la *dogmática*, que defendía el deporte en la EF como medio educativo; y la *pragmática*, que veía a la EF como una disciplina para formar futuros deportistas de elite.

Consideramos que los momentos establecidos en cada uno de estos países del Cono Sur tienen más semejanzas que diferencias en relación al fenómeno paulatino de *deportivización* de la EF escolar.

La inclusión del deporte en las clases de EF obliga a los docentes a realizar un esforzado trabajo de adecuación, orientándolo muchas veces por el *discurso de la participación* (Tinning, 1996)¹⁵ que ha de promover la inclusión y permanencia de la mayor cantidad de personas en la cultura del movimiento para desde allí formar el carácter, alentar el trabajo en equipo, enseñar a valorar el esfuerzo, permitir la integración entre distintas diversidades (género, edades, discapacidades, etc.).

¹⁴ Sobre investigaciones de los planes y programas de EF de Educación Secundaria consultar Dogliotti (2008a y b)

¹⁵ Opone a este discurso, el del rendimiento, orientado hacia a la consecución de la mejor performance de los mejores dotados, primando la idea de récord, victoria, selectividad, meritocracia.

En la actualidad se habla (en los discursos de los diferentes agentes educativos) de “pedagogizar el deporte”: no se enfatiza la particularidad del deporte escolar sino que se afirman las ventajas positivas de su práctica “adecuadamente conducida”. La vinculación del deporte con la ética no se caracteriza por una relación esencial o necesaria, sino más bien contingente, sólo posible a través de un cuidadoso tratamiento durante la enseñanza (Aisenstein; Ganz; Perczyk 2001: 186).

Llegando a este punto, pensando en la relación entre Deporte y Educación, se nos plantea un problema: cuando el deporte entra en la escuela ¿cómo trascender la lógica del mercado sin tejer una mirada ingenua sobre el deporte? ¿es posible establecer una mirada pedagógica sobre el deporte sin caer en una serie de argumentaciones como las siguientes: “el deporte desarrolla valores, espíritu de equipo, disciplina, solidaridad, compañerismo”? A partir de estas afirmaciones consideramos necesario abandonar una serie de supuestos: “el deporte es bueno en sí mismo, hay una esencia del deporte que trasciende a la historia, que es una necesidad, y que es natural”. Planteamos la necesidad de establecer una mirada crítica sobre el deporte, problematizarlo, desnaturalizarlo y comprenderlo como un fenómeno complejo que es construido histórica y socialmente.

Nos parece relevante señalar la tensión que se establece entre la institución educativa y la deportiva, y sus posibles vinculaciones:

“la configuración del sujeto pedagógico del deporte está doblemente informada: por las finalidades propias de la institución educativa y por las finalidades de la institución deportiva de modo genérico. Aunque el deporte escolar y el de alta competencia puedan reconocerse como dos espacios diferenciados, cada uno con sus reglas de juego específicas y con una cierta autonomía relativa, debería pensarse que esta última existe a condición de una dependencia relativa de ambos espacios. No alcanza con enunciar que son espacios diferentes, es necesario reconocer que se han objetivado en acuerdo con un imaginario social bastante homogéneo.” (Rodríguez 2002: 1)

Tomar conciencia en relación a esta interdependencia y quizás determinación del ámbito competitivo sobre el pedagógico es una tarea a la cual el educador y específicamente el profesor de EF no debieran pasar por alto. Para problematizar lo enunciado precedentemente, otra investigación sostiene:

“que existe una distancia significativa entre el deporte al que la academia denomina “moderno” (y las asociaciones deportivas y los medios masivos identifican como tal) y el contenido deportivo que se enseña en las clases de Educación Física en la escuela media. El análisis de dicha distancia ha tomado en cuenta el proceso de recontextualización de saberes que realiza la institución escolar” (Aisenstein; Ganz; Perczyk 2001: 169).

Al interior de la escuela, señalan estos autores, existe un proceso de *pedagogización o recontextualización* del deporte, que ha de derivar en la producción de un contenido escolar particular a ser enseñado en las clases de EF. Este proceso encierra una serie de transformaciones que lo acercan y a su vez lo separan de todas las demás expresiones del deporte extraescolar.

En este punto, nos preguntamos ¿cuáles son los elementos que diferencian y asemejan al deporte escolar con el extraescolar? ¿Qué grado de incidencia tiene el sistema educativo para cuestionar los fenómenos de globalización y mercantilización del Deporte Moderno? ¿Qué fuerza tienen las instituciones educativas para problematizar y cuestionar la *deportivización*?

Deporte y salud

Otro aspecto que nos parece relevante problematizar es la relación entre Deporte y Salud. Hoy en día pareciera que nadie discute que la EF, y dentro de esta el Deporte, contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas y a desarrollar cuerpos saludables. Para contraponer a esta tesis, Magallanes (2008) señala la siguiente hipótesis:

“en el estado actual del conocimiento, la afirmación de que el ejercicio físico constituye un factor de salud y prevención de enfermedades –para personas previamente saludables y normalmente activas- está fundada en criterios de valor pero no en hechos científicos. Dicho con otras palabras, entre ejercicio físico y salud existen interrelaciones e interacciones complejas y recíprocas, pero no una relación positiva de causa-efecto. De manera general, es la salud la que conduce a la actividad y al ejercicio físico y no al contrario.”
(Magallanes 2008: 45)

Hoy en día aparecen mezclados en los típicos discursos sobre la relación entre ejercicio físico y salud, argumentos utilitarios, morales y estéticos. La salud está ocupando el lugar del discurso legitimador –por ser un valor socialmente aceptado- de otras motivaciones más profundas que llevan a la práctica deportiva: ideales estéticos (delgadez), adecuación a normas morales socialmente impuestas y valoradas (autocontrol, productividad y eficiencia, perseverancia, autocontrol, disciplina, espíritu de sacrificio, etc.) que forman parte del ideal social occidental moderno.

En relación a los cambios tácticos operados en los deportes modernos a partir del fenómeno de la *espectacularización*, en la década del '50 comienzan a instaurarse discusiones a nivel médico sobre los perjuicios de mayores exigencias en los deportistas. Así, Gladman (1953: 9-10 en Silva 2006: 218), al discutir tácticas que dinamicen el juego, sostiene que “toda actuación que obligue a sufrir desgaste físico y perjuicio orgánico, no es una exaltación de la cultura física, sino un uso inadecuado de algunas facultades, siempre limitadas, que se ponen al servicio de un espectáculo antes que la salud del cuerpo y de la mente”. En la actualidad difícilmente se escuchan argumentos de este tipo.

Consideraciones finales

Si bien, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el deporte moderno paulatinamente ha ido invadiendo los espacios curriculares destinados a la EF, no ha habido en las últimas décadas políticas preocupadas por la ampliación y democratización de espacios públicos destinados a diversas prácticas corporales. Estamos lejos aún de pensar en un plan nacional de EF -entendiendo a la misma como parte de una política de estado- donde se generen espacios de coordinación intersectorial e intrasectorial (ANEP, IMM, MTyD, UdelaR; educación formal, no formal, comunitaria) que coadyuven a democratizar las prácticas corporales. Esta situación también se presenta en otros países de la región, como se explicita en la siguiente cita:

“Si bien el campo de las actividades corporales se ha ampliado y el cuerpo y las actividades expresivas y deportivas aparecen constantemente convocados desde el discurso médico y el publicitario (como eje de la cultura de la salud y la calidad de vida) no ha habido aún una democratización cuantitativa de espacios para la apropiación de estos bienes sociales. Más aún, paulatinamente, va reduciéndose la oferta de clubes sociales y, junto a ella, los ámbitos para participar de la práctica de actividades expresivas, recreativas y deportivas sin un significativo esfuerzo económico.” (Aisenstein; Ganz; Perczyk 2001: 168)

El ingreso del Deporte a la escuela, como cualquier otro contenido del curriculum escolar, requiere de una serie de procesos de *descontextualización* y *recontextualización* (Bernstein, 1993) que en el primer movimiento, lo distancian del saber de la ciencia, y en el segundo, se conforma un nuevo texto, distinto al anterior, a partir de procesos de selección y justificación moralizante y política. La *pedagogización* del deporte al interior de la escuela producto de estos procesos no puede pensarse aislada de los procesos de reproducción social del deporte moderno. Conjuntamente con

mecanismos de *pedagogización-recontextualización* se produce una cierta *autonomización* del deporte al interior de la escuela (producto de procesos de fragmentación, segmentación, secuenciación de los contenidos en el texto curricular deviniendo un fuerte contenido moralizante y político) el cual adquiere una posición distante y neutralizadora hacia el mundo *deportivizado*. Llegado a este punto, nos parece relevante señalar, que los fenómenos de *pedagogización-recontextualización-autonomización* invisibilizan la reproducción acrítica del Deporte Moderno al interior de las instituciones educativas; esto deja en evidencia mecanismos de dependencia relativa entre ambos mundos: el deporte escolar y el de alta competencia, entre lo educativo y lo deportivo, entre la EF y el deporte. Entonces volviendo al inicio de este trabajo, la EF y el Deporte más que considerarse en disputa pueden ser campos que presentan una serie de solidaridades de conjunto.

Referencias

- Aisenstein, Ángela; Ganz, Nancy; Perczyk, Jaime. 2001. "El deporte en la escuela. Los límites de la recontextualización". En: Aisenstein, Ángela et.al. (comps.) *Estudios sobre deporte*, Buenos Aires: Libros del Rojas.
- Barrán, José P. 1995. *Medicina y Sociedad en el Uruguay del Novecientos. La invención del cuerpo*, Montevideo: Banda Oriental.
- Bernstein, Basil. 1993 *La estructura del discurso pedagógico*, Madrid: Morata.
- Bourdieu, Pierre. 1990. "¿Cómo se puede ser deportista?" En Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*, México: Grijalbo.
- _____. 1993. "Deporte y clase social" En Brohm, J-M. et alter: *Materiales de sociología del deporte*. Madrid: La Piqueta.
- Bracht, Valter. 1996. *Educación Física y aprendizaje social. Educación física/ Ciencia del deporte: ¿Qué ciencia es esa?* Córdoba: Ed. Vélez Sársfield.
- Bracht, Valter; Caparróz, Francisco. 2009. "El deporte como contenido de la Educación Física escolar: la perspectiva crítica de la Educación Física brasileña". En: Álvarez, Lucio; Gómez, Raúl. (Coords.) *La Educación Física y el deporte en la edad escolar*. Buenos Aires: Miño y Davila. 367 p.
- Dogliotti, Paola. 2009. El discurso de Carlos Vaz Ferreira en torno a la Educación Física en Uruguay: las discusiones en relación al espiritualismo y al positivismo. In *IX Congreso Iberoamericano de História da Educacao Latino-americana*, Rio de Janeiro, Brasil, SBHE, UERJ, nov. 2009, en CD.
- Dogliotti, Paola. 2008a. "Lo político y las políticas del cuerpo en los programas de Educación Física en el Ciclo Básico de Educación Secundaria (1993-2006)" En: *Actas del XII Encuentro Nacional VII Internacional de Investigadores en*

Educación Física, Montevideo, ISEF - UdelaR, 2008. Disponible en:
<www.isef.edu.uy>

- Dogliotti, Paola. 2008b. "Cuerpo y currículum: una mirada a los Programas del Ciclo Básico de Educación Media (Plan 1996)". En: BORDOLI, Eloisa (Coord.) *Coloquio Permanente de Políticas Educativas*. Montevideo: FHCE; UdelaR, 2008. p. 18-24 (Serie Papeles de Trabajo).
- Dunning, Eric. 1995. "La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte" En: Elias, N. y Dunning, E.: *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México: F.C.E.
- Guttman, A. 1996. *Games & Empires. Modern sports and cultural imperialism*. New York: Columbia University Press.
- Magallanes, Carlos. 2008. "Ejercicio Físico y Salud: un llamado a la prudencia" En: *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte. IUACJ*. Año 1, N° 1, Set. 2008, Montevideo. ISSN: 1688-4949
- Rodríguez Giménez, Raumar. 2002. "Deporte y quehacer pedagógico. Una relación a pensar críticamente" En: *Revista Educación Física y Deportes*. Año 8, N° 55, dic. 2002, Bs. As. <<http://www.efdeportes/Revista>>
- Rodríguez Giménez, Raumar. 2008. "La moral es para el espíritu lo que la higiene para el cuerpo". En: SCHARAGRODSKY, Pablo (comp.) *Gobernar es ejercitar*. Fragmentos históricos de la Educación Física en Iberoamérica. Prometeo: Buenos Aires, p. 75-86.
- Rodríguez Giménez, Raumar. 2007. "Un Estado moderno y sus razones para escolarizar el cuerpo: el sistema educativo uruguayo". En: PEDRAZA, Zandra (comp.) *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. Bogotá: Ediciones Uniandes, p. 43-68.
- Rodríguez Giménez, Raumar. 2001. "El cuerpo en la escena del Uruguay del '900". En: AISENSTEIN, Ángela y otros (comp.) *Estudios sobre deporte*. Buenos Aires: Libros del Rojas, p. 155-164.
- Silva, Marcia. 1996. "La espectacularización del deporte y sus relaciones con el mercado: el caso del básquetbol" En: Rozengardt, Rodolfo *Apuntes de Historia para profesores de Educación Física*. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 205 – 221.
- Tinning, Richard. 1996. "Definiendo el área ¿cuál es nuestra área? En: *Revista de Educación*. Madrid N° 113.
- Tubino, M. 1975 "As tendências internaconais da Educação Física". En: *Revista Brasileira de Educação Física e Desportos*, N° 26. Brasília.
- Vaz Ferreira, Carlos. 1922. "La Educación Física". En: *Anales de Educación Física*, CNEF, Tomo III, N° 1, 1959, p. 33-51.

